

# El sector de la fruta industrializada en jaque por bajos precios y costos crecientes

07/05/2025



La Cámara de la Fruta Industrializada de Mendoza (CAFIM) describe un panorama complejo para el sector, marcado por precios bajos tanto en la materia prima como en la comercialización de productos clave como el durazno para industria y el tomate. Así lo expresó Raúl Giordano, titular de la CAFIM, en diálogo con FM Vos 94.5.

«No es un año fácil». En ambos productos tenemos precios muy bajos en la materia prima y también precios bajos en la comercialización», sentenció Giordano al referirse al balance

de la temporada de elaboración de durazno y tomate.

El referente del sector explicó que el durazno, al ser un commodity internacional, obliga a la industria local a competir con precios a nivel global cuando se busca la exportación. «Esto hace que, de alguna manera, la cadena productiva, tanto productores como industriales, tengan realmente que ajustar los valores a esos precios internacionales. Y ahí es donde se producen los desfases», detalló.

«Esta presión sobre los precios impacta directamente en los productores, quienes vienen soportando un incremento constante en sus costos, erosionando sus márgenes de rentabilidad. Los precios no han sido los necesarios tanto para la producción primaria como para la producción industrial», afirmó Giordano. Luego, explicó que la situación se agrava por la falta de dinamismo en el mercado interno. «Hay que tener en cuenta que hoy una lata de durazno se está vendiendo prácticamente con mucho esfuerzo a nivel nacional, simplemente se ha tratado de comercializar algo para el exterior y todas las empresas todavía tienen gran parte de la producción en sus galpones», describió el titular de CAFIM.

«Conscientes de la naturaleza perenne de las plantaciones frutales, que requieren estabilidad a largo plazo, desde la CAFIM se han articulado esfuerzos con los productores para afrontar este difícil ciclo. Este año apenas vamos a salvar los costos, por ello para el próximo se le ha pedido al gobierno nacional una ampliación del cupo de exportación. Tenemos la esperanza de que esta situación se revierta», expresó.

Más adelante, hizo una comparación para orientar al lector sobre la problemática que atraviesa al sector. «El contraste con años anteriores es significativo, con precios del durazno que alcanzaban hasta los 50 centavos de dólar, mientras que este año apenas se sitúan entre los 25 y 30 centavos. Este escenario, sumado al aumento de los insumos (mano de obra, agroquímicos y energía), deja al sector ajustado y sin rentabilidad», declaró.

Consultado sobre la diferencia de precios que perciben los consumidores en las góndolas, Giordano reconoció la existencia de saltos de precios que no siempre responden a la realidad de la industria. «Nosotros a partir de la salida de fábrica (del producto) mantenemos un precio relativamente estable, pero se suman algunos ítems en la cadena logística y de comercialización e impuestos, que hacen que prácticamente cualquier producto tenga un aumento de más del 100%», precisó. En ese sentido, el titular de CAFIM señaló que las variaciones significativas en los precios de góndola suelen ser estrategias comerciales de los supermercados y no reflejan cambios en el valor de origen. «La industria conservera no es formadora de precio a diferencia del sector del aceite y la harina. Los vaivenes en los precios que se dan en góndola responden a acciones comerciales que realizan las grandes cadenas de supermercados. El valor del producto no cambia al momento de salir de la fábrica», advirtió.

«Justamente la semana pasada estuvimos en una reunión con el secretario de Agricultura de la Nación junto con los productores y marcamos esta situación y que a veces ponen como producto para sacar el índice de inflación mensual, por ejemplo, el tomate, pero tomando el tomate fresco», criticó Giordano, proponiendo que se considere el precio de la lata de tomate en el índice inflacionario para reflejar mejor la realidad del mercado.

Por otra parte, resaltó que la actividad genera una buena cantidad de puestos de trabajo. «Hemos puesto en conocimiento de toda esta situación a las autoridades nacionales, ya que son las economías regionales las que generan mano de obra. El sector de la fruta industrializada en Mendoza tiene un impacto socioeconómico significativo, generando empleo para alrededor de 15.000 familias. No se trata de un número menor, a veces se subestima una producción de durazno porque desconocen la planificación que hay detrás de esta actividad o en la del tomate», remarcó Giordano.

«En esa línea, le hemos solicitado al gobierno nacional que se bajen los aranceles para poder ampliar la exportación en

países con los que no tenemos convenios. Necesitamos ampliar nuestra gama de clientes y por ende darle más firmeza a este sector. Hay que trabajar y establecer herramientas que nos den rentabilidad y nos permitan crecer a largo plazo para garantizar la sustentabilidad de un sector tan noble como el durazno, que identifica a Mendoza a nivel mundial», declaró sobre el final de la comunicación.